EDUCACIÓN

MIGUEL A. SANTOS REGO
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Desafíos de la educación con Pisa de por medio

Se me solicita una reflexión sobre los retos comunes que tienen por delante, educativamente hablando, Galicia y Castilla y León. En el marco, claro está, de un foro que refleja buena vecindad, y de un sentido de pertenencia sistémica que ambas CC.AA. remiten, sin estridencias, al caso de España como punto de encuentro a la hora de situar perfiles comparativos con ocasión de informes tipo Pisa, y sus puntuales como asimétricas reacciones en toda suerte de atalayas y observatorios.

Un hecho es, ciertamente, digno de mención para los más jóvenes del lugar. Hasta que la OCDE, organismo de inequívoca orientación economicista, se propuso catalizar el examen de competencias (en ciencias, matemáticas y lectura) entre los escolares de 15 años a escala internacional, la repercusión en la clase política y otras instancias del tejido social, de los estudios acerca del estado de la educación, patrocinados por la misma Unesco o por destacadas fundaciones a nivel global, podría calificarse de muy modesta cuando no de inexistente.

No es difícil colegir que tan diferencial impacto es consecuencia —nos guste o no— de la representación asociada al poder clasificatorio de una entidad ligada al mercado supranacional, que muestra periódicamente avances y retrocesos en una tabla mundial del rendimiento escolar. Con sus medias y desviaciones a gusto del consumidor en sus coordenadas evaluativas, frecuentemente vinculadas a variables de corte político, económico o incluso cultural, o de todas ellas al unísono en pos de un diagnóstico que alumbre cauces de tratamiento, si fuera el caso, en los distintos contextos de referencia.

Y es que el contexto importa, al subsumir factores de un recorrido histórico que explica de dónde venimos, dónde estamos y a dónde, o por dónde, conviene ir transitando hacia el porvenir. Porque no sería justo que los retos de aquí y ahora obnubilaran un camino de superación de más de medio siglo, antes y después de Pedrafita. Con sus bondades coyunturales e inquietudes estructurales entrelazadas en un abanico de dimensiones educativas y no solo escolares, toda vez que el desarrollo cognitivo-social de la ciudadanía en una democracia que se precie no es solo cuestión de leyes y oportunas reformas curriculares, sino también de pragmáticos consensos funcionales en la esfera pública de la sociedad civil, a fin de que no suene a retórica vacía el discurso sobre el bienestar y la ética del cuidado integral de las personas, en un alentador bucle de educación a lo largo de la vida.

Vivan o residan las personas donde sea y puedan. Pese a sus distintividades, es claro que Galicia (de configuración bilingüe) y Castilla y León han de optimizar sus 'planes' de cohesión territorial; máxime a la vista de comunidades muy envejecidas y la necesidad de fijar población en áreas rurales, lo que exige medidas valientes en una perspectiva de sostenibilidad, que incluye educación de calidad en escuelas trabajando en red y con garantías de conectividad.

Volviéndonos a mirar en el espejo de Pisa-2025, es verdad que Castilla y León, en mayor medida, y Galicia en otra un tanto menor, tienen motivos para una relativa satisfacción, dadas sus posiciones en el ránking publicado del conjunto español, donde se afianza la bajada de los últimos trienios. Aun así, lo más sensato es la prudencia en el relato, pues siendo los resultados superiores a la media del país, las competencias básicas retroceden.

Ya decía Goethe que la teoría está en la realidad y no hay que buscarla fuera. Lo cual significa que hemos de ser muy sensibles a la incertidumbre que la rapidez del cambio produce en las expectativas sobre el futuro de la juventud. Gestionando el exceso de complejidad a base de proyectos educativos pedagógicamente solventes y capaces de combinar lo esencial de un legado (conocimientos sustantivos) con el dominio de competencias sociales y tecnológicas indispensables para una vida personal y profesional razonablemente buena.

> **"Modular el irreversible avance de la IA obligará a repensar algunas bases procesuales de la educación en general y del aprendizaje en particular"**

En esa línea, los desafíos educativos de Castilla y León y Galicia no tienen sello de exclusividad. Lo primero será conservar sus fortalezas, que las tienen, y ello recomienda más cooperación entre los agentes educativos para que no se deterioren aprendizajes esenciales. Reconozcamos que Pisa ayuda en esa tarea de vigilancia siempre que haya voluntad de mejora y búsqueda efectiva de complicidades entre administración, docentes y, por descontado, las familias, las autóctonas y las llegadas desde otras latitudes, merecedoras de iguales oportunidades de inclusión para ellas y su descendencia, procurando una gestión educativa de la diversidad cultural a la altura de los valores europeos.

Pero si tuviéramos que privilegiar un desafío este no sería otro que el de modular el irreversible avance de la IA así en el tejido social como en las escuelas, lo que obligará a repensar algunas bases procesuales de la educación en general y del aprendizaje en particular. Con atención especial a la formación del profesorado y a los formatos de evaluación de un alumnado enormemente diestro en el uso de todos los dispositivos digitales habidos y por haber.

EP